



Encuesta de sostenibilidad en la educación en el extranjero

2023



Resumen ejecutivo

Además de un “código rojo para la humanidad” emitido por el secretario general de la ONU en 2021 junto con la advertencia de que el Calentamiento Global está peligrosamente cerca de salirse fuera de control, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) declaró recientemente que las temperaturas globales alcanzarán niveles récord en los próximos cinco años, alimentadas, en parte, por los gases de efecto invernadero que atrapan el calor. A esto se suma el hecho de que veintiuno de los años más calurosos registrados en la tierra se han producido desde 2002 y que entre el 25 y el 30% de las emisiones mundiales de GEI proceden del sector del transporte. Todos los sectores de la sociedad deben responder y adaptarse a esta crisis existencial, incluidos el mundo académico y la educación en el extranjero (también conocida como movilidad estudios en el extranjero).

A medida que las instituciones de educación superior y universidades adoptan cada vez más prácticas y políticas sostenibles, las oficinas y programas de estudios en el extranjero se ven obligadas a esforzarse por abordar o seguir el ritmo de los cambios necesarios, entre los que se incluyen invitaciones a participar en las estrategias institucionales e informar sobre las cuestiones relativas a la sostenibilidad.

Demografía

De las 76 respuestas completas que recibimos para la Encuesta 2023 sobre sostenibilidad de la educación en el extranjero, treinta y tres procedían de universidades públicas, veinticuatro de universidades privadas, nueve de instituciones de educación superior de dos años, nueve de proveedores externos y una escuela técnica superior. Diecisiete países estaban representados la mayoría (56) de Estados Unidos. La mayoría de encuestados enviaban cerca de 1.000 estudiantes al año, independientemente de la duración del programa. La mayoría de los encuestados dirigían algunos o todos los programas de educación en el extranjero en una institución de enseñanza superior, seguidos de los que gestionaban todos los asuntos internacionales en una institución o educación superior.

Gestión y Operaciones

Aunque la mayoría de los encuestados están incorporando sostenibilidad medioambiental en sus

objetivos y políticas administrativas, sólo un tercio de ellos considera que están alcanzando estos objetivos.

En cuanto a las emisiones de los viajes, sólo una cuarta parte de los encuestados realiza un seguimiento de emisiones de vuelos de los estudiantes, el profesorado o el personal y el 66% de los encuestados no registra las emisiones de los vuelos de ningún grupo de viajeros. Incluso menos encuestados hacen un seguimiento de las emisiones en tierra (por ejemplo, coche, tren). Sólo ocho encuestados utilizan algún tipo de impuesto sobre el carbono y la mayoría aprovecha las compensaciones de carbono (frente a tasas o créditos). Todos menos uno, retienen las tasas que se recaudan en función de las emisiones y no directamente a una inversión externa. Sólo el 14% tiene seguimiento de las emisiones relacionadas con los viajes en el extranjero y/o en colaboración con la oficina de sostenibilidad, mientras que más de la mitad indica que nadie es responsable de ello. La falta de seguimiento a las emisiones en general es problemática porque es la forma más común de cuantificar datos sobre el impacto de los de los viajes y es fundamental para medir, orientar y rendir cuentas.

Diseño del programa

La mayoría de los encuestados no participan en el diseño intencionado y sostenible de sus programas de educación en el extranjero, ya sea seleccionando lugares, proveedores, opciones de comida, alojamientos o rutas de vuelo que sean más sostenibles, o infundiendo la sostenibilidad en el plan de estudios. Por ejemplo, sólo el 16% de los encuestados elige destinos de viaje basados en prácticas sostenibles y menores emisiones de CO₂ y el 80% de los encuestados, o más, indican que el 25% o menos de sus programas de educación en el extranjero incluyen temas como “Sostenibilidad medioambiental”, “Sostenibilidad social”, “Cambio climático” o los “Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU”. Para aquellos que relacionan su plan de estudios de educación en el extranjero a los ODS, la mayoría se refiere al Objetivo 4 (Educación de calidad) y al Objetivo 13 (Acción por el clima).

La programación cocurricular también está por debajo de lo esperado en cuanto a la aplicación de prácticas sostenibles. Sólo el 22% de los encuestados aborda los ODS en las orientaciones antes de la salida y sólo el 37% aborda la crisis climática o las emisiones de carbono.

Aunque la mayoría de los encuestados abogan por elecciones de viaje sostenibles en el extranjero por parte de sus instituciones u organizaciones, la mayoría de ellas (57%) no incentiva activamente a los estudiantes para que sean viajeros ecológicos. Una vez que los estudiantes regresan a casa, a la mayoría no se les ofrece, ni se les orienta a participar en eventos u oportunidades relacionados con diálogos o programas orientados a la sostenibilidad. Esto puede deberse, en parte, a que muchas instituciones y organizaciones luchan por ejecutar programas efectivos de reincorporación en general.

Mientras que la mayoría de los encuestados (61%) utiliza profesorado local en el extranjero para enseñar a los estudiantes y el 79% indica que codiseña sus programas con socios y proveedores locales, la mayoría no colabora con las comunidades extranjeras de otras maneras. Por ejemplo, sólo el 37% de los encuestados utilizan bienes y servicios de origen local o son respetuosos con el medio ambiente y sólo el 38% contribuyen a los activos locales (escuelas, programas de salud, proyectos de conservación, etc.) a través de sus programas.

Según los encuestados, las mayores barreras a la aplicación de la sostenibilidad en los programas de educación en el extranjero son el tiempo del personal (el 54% afirma que es una barrera "Muy alta" o "Alta") y la financiación (47%), mientras que las barreras más bajas son el interés/compromiso del supervisor/jefe (14%) y el interés/compromiso institucional/organizacional (21%). Esto es similar a las barreras percibidas reflejadas en los resultados de la encuesta de 2021.

Comparaciones institucionales

Las universidades públicas y privadas de 4 años tienen desempeño más alto que las instituciones de educación superior de dos años en cuanto a desempeño en sostenibilidad e inclusión. También obtienen resultados similares entre sí, aunque una proporción ligeramente mayor de organizaciones privadas (universidades y proveedores externos) son más activas en general, similar a los resultados de la encuesta de 2021. Aunque no es seguro, esto puede deberse a que las organizaciones privadas tienen más libertad para asignar recursos internos. Los programas de corta duración (<9 semanas) son promovidos más frecuentemente por instituciones de educación superior, universidades privadas y proveedores de programas externos, lo que puede reflejar una tradición más

fuerte de intercambios semestrales en las universidades públicas. Las universidades públicas ofrecen un plan de estudios más orientado a la sostenibilidad de proporción (50%-75%) de estos temas, frente a otras instituciones. Sin embargo, las instituciones de educación superior de dos años muestran mayor desempeño en áreas relacionadas con la reducción de las desigualdades globales (por ejemplo, el Objetivo n° 10 de los ODS en el plan de estudios, el 56% ofrece intercambios virtuales para compensar la falta de viajes de los estudiantes, y el 56% lleva a cabo programas previos a la partida que incluye temas sobre impactos locales, globales, sociales y medioambientales de la participación en programas y turismo cultural y colonialismo educativo).

Datos longitudinales

No hay indicadores de resultados significativos de 2021 a 2023 que sean exclusivos de un determinado tipo de institución u organización en general. Una institución de educación superior de dos años situado en Nueva York, Estados Unidos, fue el que mayor progreso tuvo de desempeño en materia de sostenibilidad entre 2021 y 2023, mientras que una universidad pública de California, EE.UU., mostró el mayor retroceso. La mayor varianza, incluido el rango de puntuaciones, en progreso frente a regresión (es decir, la mayor cantidad de cambio) es la relativa a los obstáculos percibidos para sostenibilidad en la programación y la menor varianza (es decir, la menor cantidad de cambio) son los esfuerzos para hacer un seguimiento de las emisiones tanto en vuelo como en tierra de los estudiantes, el profesorado y el personal. Los resultados en materia de sostenibilidad aumentaron menos de un 10% en general, entre los encuestados que repitieron de 2021 a 2023.

Conclusiones

Existen variaciones significativas en el desempeño de la sostenibilidad de las instituciones de enseñanza superior y proveedores externos que facilitan de estudios en el extranjero para estudiantes universitarios. También hay variaciones en el rendimiento de estas instituciones y organizaciones a lo largo del tiempo, el progreso y el retroceso se producen de forma individual en actividades específicas. Según la mayoría de los indicadores de este informe, las instituciones de enseñanza superior y los proveedores externos de programas de estudios en el extranjero están con bajo desempeño, pero muestran signos de mejora. Es fundamental que el ámbito de la educación superior internacional y sus aliados sigan dando prioridad a un espíritu de sostenibilidad en los programas y en la profesión.

